

Soporte Sano

En soleras o forjados de nueva construcción se entiende que su ejecución será acorde con el proyecto y por lo tanto cumplirán los requisitos de resistencia y cohesión exigidos; consecuentemente resultaran adecuadas para el uso al que se destinan. No obstante y dado que el hormigón como efecto de su propia constitución y naturaleza, no es un material homogéneo, conviene cerciorarse de la idoneidad del acabado que presenta en obra.

Es frecuente, especialmente en grandes superficies, la aparición de lo que se ha dado en llamar Lechadas superficiales; suelen aparecer de manera irregular y con una extensión variable, ofrecen un aspecto liso y homogéneo de tonalidad ligeramente mas pálida que el pavimento sano circundante y una muy pobre cohesión que se detecta fácilmente rayando con un objeto rígido. El espesor varía entre unas pocas décimas y 1-1,5 mm. Dado que su aspecto es muy parecido al resto de las superficies es importante su detección y eliminación, para esto último se utilizará una máquina desbastadora dotada de discos diamantados, o una máquina rotativa dotada de cepillos acerados. Posteriormente se realizará un cepillado y una aspiración profunda del polvo resultante.

El aspecto de una losa de hormigón diseñada para recibir un acabado de protección a base de recubrimientos sintéticos será liso y homogéneo , debe ofrecer un acabado fratasado semifino o fino pero no pulido:

- No incorporará áridos de cuarzo o de otro tipo en superficie.
- No incorporará ningún tipo de aditivo en masa o en superficie, como, por ejemplo, desencofrantes o agentes de curado.
- No se habrá pigmentado o coloreado en masa.

Frecuentemente, cambios de diseño o de orientación en el uso de las superficies, obligan a actuar sobre losas con alguno de los inconvenientes mencionados. Cuando el problema se limita a un acabado fratasado excesivamente fino, normalmente es suficiente un lijado o rasurado con abrasivo fino-medio, seguido de un cepillado mecánico y un aspirado ; posteriormente se recurrirá a una imprimación de adherencia de tipo reactivo como la IMPRIMACIÓN ESPECIAL CERÁMICA PAIGUM (ver ficha de producto i/2-201) muy efectivo sobre soportes inorgánicos que deban recibir un recubrimiento de poliuretano PAIGUM.

La presencia de agentes de curado, por si solos, podría eliminarse mediante DECAPANTE ANTICURING PAIGUM , aplicado humedeciendo la superficie, dejándolo actuar, intensificando su efecto mediante fregadora rotativa y eliminándolo posteriormente junto con el liquido de curado mediante un fregado con maquina dotada de aspiración. Pero habitualmente estos productos están aplicados como complemento a un tratamiento superficial (Endurecido, áridos en superficie, pigmentado en masa, etc.) Por lo que resulta aconsejable actuar directamente con un pulido abrasivo que garantice la total y correcta eliminación del micraje superficial, que además de los agentes de curado, contengan ese tratamiento superficial que podría comprometer la adherencia del sistema a instalar.

COHESIÓN DEL HORMIGÓN.-

La resistencia a la tracción mínima que debe ofrecer un hormigón ha de ser de 1N/mm². Este dato puede obtenerse mediante una prueba de arrancamiento de una sufridera normalizada (Un disco metálico de proporciones establecidas) Fijada a la superficie mediante adhesivo sintético. Todo ello según ISO 4642 ó ASTM D 4541. El arrancamiento se efectuará mediante un dinamómetro que nos cuantificará la fuerza de tracción necesaria para realizarlo; la probeta arrastrará adherida parte de la misma losa objeto del ensayo, valorando así su cohesión interna.

En pavimentos a rehabilitar es frecuente la aparición de anomalías, defectos y desperfectos debidos a factores meteorológicos, sollicitaciones mecánicas extremas, mantenimiento inadecuado, ataque sistemático de productos químicos, diseño o ejecución incorrectos y la interacción de dos o mas de estos factores. Muchos problemas de perdida de cohesión y de disgregación superficial, perdida de resistencia, descarnamiento, etc. pueden repararse mediante la aplicación de una imprimación de estabilización y consolidación como la IMPRIMACIÓN PU CONSOLIDANTE PAIGUM 2c. (Ver ficha de producto I/2-203) Aplicada con dilución y consumo/m². variable, logra una estabilización del soporte en profundidades de hasta 2 cm. (Es aconsejable realizar pruebas de dilución y penetración en función de cada necesidad) El uso de esta imprimación está vetado para solventar deficiencias estructurales.

Cuando los descarnamientos o desperfectos son de cierta entidad, además del saneamiento mediante la imprimación propuesta, pueden repararse y enrasarse con el plano de huella mediante el empleo de morteros autonivelantes de resinas de poliuretano, especialmente aditivados para este uso. Las ventajas que aporta este sistema frente al clásico parcheo son fundamentalmente la de permitir reparaciones muy resistentes con poco grueso de material y la de ofrecer muy buena adherencia sobre el soporte y notable compatibilidad con los recubrimientos posteriores con los que se vaya a dotar el pavimento.

GRIETAS.-

Las grietas de un pavimento son desperfectos de muy difícil catalogación que obedecen a una tipología diversa, estando fuera del alcance de este resumen el entrar a analizar los múltiples motivos que pueden generarlas (Corte de juntas inadecuado, apoyo de solera defectuoso, movimiento de estabilización o asentamiento, detalles constructivos mal resueltos, o incluso condiciones climáticas adversas durante la construcción.

Normalmente, salvo en el caso de grietas de gran anchura, es factible su sellado mediante sistemas resínicos adecuados, siendo aconsejable su saneado previo (Apertura mediante disco, limpieza e imprimación) Para proceder a su sellado mediante un producto específico. Disponemos de másticos y productos de uno ó dos componentes, especialmente diseñados para estos usos que, gracias a su baja viscosidad, pueden aplicarse por vertido directo, obteniéndose muy buena penetración y la resistencia necesaria.

SUPERFICIES IRREGULARES.-

En el caso de soleras o forjados de acabado muy irregular, dado lo aleatorio del concepto, debe procederse para conseguir que dichas irregularidades se encuentren dentro de una horquilla asumible por el posterior pavimento de resinas. Se recomienda la homogeneización mediante fresado, que será mas o menos intenso en función de las propias irregularidades y el espesor final que se desee aplicar.

El tema de aristas y protuberancias es especialmente delicado cuando nos referimos a impermeabilizaciones sobre forjados de cubierta. Para no comprometer la uniformidad de la membrana que se confeccione in-situ, a causa de la existencia de este tipo de irregularidades, es muy importante la completa eliminación de crestas, cantos vivos, resaltes, etc. suavizándolos con un procedimiento mecánico apropiado a su dimensionado (Pulido abrasivo, granallado, etc.).